

ACTIVIDAD PARROQUIAL



Oramos por nuestros difuntos, que el Señor conceda la paz de su descanso:

- + *Maria Dolores Vázquez Rivera* (31 de marzo)
- + *Victorino Parra Peña* (2 de abril)



Damos gracias a Dios por los nuevos bautizados el sábado 6 de abril:

Fabián Sánchez Torija – Julen de Celis Rojas – Nacho Gómez Díaz – Estrella Ferreira – Jordana Elisabeth Germani

EQUIPO DE PASTORAL DE JÓVENES:

El martes 2 de abril tuvieron la reunión mensual para revistar la semana santa, el campamento urbano y programar las próximas actividades. La pascua es tiempo juventud, pues la esperanza se hace más cierta aún.

REUNIÓN DE COORDINACIÓN DE HORA DE LA ADORACIÓN PERPÉTUA:

Este año algunos actos que se celebran de forma habitual en las calles han debido realizarse en el templo parroquial. Pero ha sido admirable el fervor y la alegría de saber aceptar la voluntad de Dios, como Jesús en su pasión. Gracias a todos los cofrades y por la comprensión de todos.

Para esta Semana Santa

Lunes 8 de abril:

- 20.00 en la Colegiata, *funeral por Josefa Suárez (madre del P. Arturo Ureña)*

Viernes 12 de abril:

- 20.00 en la Colegiata, *funeral 9ª por Ernesto Álvarez García.*

Sábado 13 de abril:

- 11.00 en la Capilla del Cristo, *funeral 1ª aniv. por Victoria Gómez Alonso.*

Sábado 13 de abril: PEREGRINACIÓN PARROQUIAL AL CRISTO DE URDA

En los próximos días se enviará la información precisa y horarios de esta nueva peregrinación parroquial al Cristo de Urda. Tanto el grupo que caminará como el que irá directamente en autobús saldrá de la estación de buses. La organización les dará para el almuerzo, la bebida, el postre, además de recuerdos de la peregrinación.



CORPUS CHRISTI 2024

VII CERTAMEN

Pintura - Fotografía - Poesía

FECHA DE PRESENTACIÓN DE TRABAJOS

del 1 de abril al 14 de mayo hasta las 23:59

Organiza:

Archicofradía Santísimo Sacramento de Torrijos

Consulta las bases del concurso en:

www.architorrijos.com

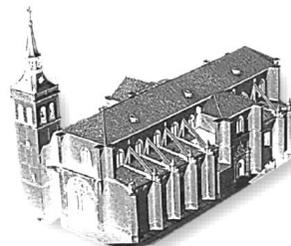


Jade no se planteaba marcar la 'X' de la Iglesia.

Hasta que visitó una de sus casas para personas con discapacidad.

Marzo la 'X' a favor de la Iglesia es tu declaración de la renta.

Un viaje TANTOS



LA COLEGIATA

Hoja Parroquial de Torrijos

Año XXIX • Núm. 1330 • 7 de abril de 2024

Encontramos al Resucitado en la Iglesia

Tanto el evangelio del pasado domingo de la Resurrección del Señor, como el de este segundo domingo de Pascua son textos del evangelista San Juan.

En ellos pueden apreciarse tres modos de afrontar el misterio de Jesús de Nazaret que nos llevan a comprender la indisoluble e inseparable relación entre Jesucristo y la Iglesia, fruto del desposorio que Jesucristo ha llevado a cabo con la Iglesia por el misterio de su pasión, muerte y resurrección.

Para ello, fijándonos en los cuatro personajes que aparecen en estos dos textos, podemos apreciar su diferente modo de ver la ausencia de Jesús como condición necesaria de su resurrección. Veámoslo.

María Magdalena fue al sepulcro muy de mañana y vio que el sepulcro estaba vacío, lo cual le hizo pensar sin fe que alguien se había llevado el cuerpo del Señor. Pero ella hizo algo fundamental ante su duda: acudir a los apóstoles, columnas de la Iglesia. De este modo, ellos podrán confirmarla en la fe.

Entonces Pedro y Juan acudieron al sepulcro y, al ver el sepulcro vacío comprendieron lo que Jesús les había dicho, que Él tenía que ser crucificado y resucitar al tercer día. Juan nos dice que *"vio y creyó"*. Cuando luego volvieron llenos de alegría con el resto de los apóstoles, Jesucristo se les mostró resucitado.

Pero Tomás no se encontraba con los apóstoles (la Iglesia) cuando Jesús se apareció resucitado. Esto le llevó a exclamar con falta de fe: *"Si no lo veo no lo creo"*. A los ocho días, estando ya con los apóstoles, podrá contemplar a Cristo Resucitado que le reprochará su falta de fe: *"No seas incrédulo, sino creyente"*.

Esto es importante para nosotros. Hemos de ser siempre conscientes de que a Jesucristo Resucitado lo encontramos unido siempre inseparablemente a la Iglesia. Él también actúa también fuera de la Iglesia, pero siempre para atraer a la Iglesia su esposa, su Cuerpo y e instrumento de la salvación que nos trae. Así lo hace p.ej. con los discípulos de Emaús, a quienes les busca saliéndoles a su encuentro para hacerlos retornar de nuevo a Jerusalén.



P. César Gallardo de Gracia

LITURGIA Y VIDA

II DOMINGO DE PASCUA O DE LA DIVINA MISERICORDIA

1ª Lectura Hch 4, 32-35. *Un solo corazón y una sola alma.*

2ª Lectura: 1 Jn 5, 1-6. *Todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo.*

Evangelio: Jn 20, 19-31. *A los ocho días llegó Jesús.*

Lecturas semana: **LUNES: ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR:** Is 7,10-14;8,10b; Heb 10,4-10; Lc 1,26-38. **MARTES:** Hch 4,32-37; Jn 3,7b-15. **MIÉRCOLES:** Hch 5,17-26; Jn 3,16-21. **JUEVES:** Hch 5,27,33; Jn 3,31-36. **VIERNES:** Hch 5,34-42; Jn 6,1-15. **SÁBADO:** Hch 6,1-7; Jn 6,16-21.

¿LA FE ES UN REFUGIO PARA MENTES DÉBILES?

Así piensan algunos que jamás se han parado a pensar en el gozo de la fe y en lo que la fe aporta al ser humano. Desde su ridícula soberbia nos tratan a los creyentes como si fuésemos retrasados mentales o gentes llenas de miedos y angustias. Nada más lejos de la realidad. Cuando se vive la fe con autenticidad, el equilibrio, la calma y la paz que Dios te da, no lo cambias por nada ni por nadie. Y haces la prueba: mirad directamente al rostro de cualquier persona, creyente de verdad, hombre o mujer; observaréis una mirada limpia y serena, un rostro que transmite sosiego y vida profunda que os lleva a pensar que esa persona merece la pena. Acostumbrémonos a mirar el rostro de los que nos encontramos en el camino y observad. Dice un refrán que la cara es el espejo del alma y éste se cumple al pie de la letra. Luego, no somos gente tristonza, amargada, desilusionada de la vida. Creemos en un Cristo vivo, glorioso, resucitado, impulsor de lo mejor de nosotros mismos, que nos invita a salir al encuentro del hermano y ofrecerles tanto bien y tanta luz que Jesucristo deposita en nuestras vidas.

Nunca olvidaré el rostro de un tetrapléjico, Felipe Gallego Chacón, que el único movimiento que tenía era la mandíbula para poder hablar y comer, pero su rostro expresaba perfectamente, durante 47 años, lo que rumiaba en su interior: una fe profunda de aceptación de la voluntad de Dios y, a la par, un rostro vivo y atrayente que reflejaba la bondad de un corazón lleno de la dulzura de Dios. Cuánto bien nos hizo a los que tuvimos la suerte de conocerle y tratarle. Y solo tenía una cosa en su vida que él la repartía a raudales: Su Fe.

Sin duda la fe produce luminosidad en la propia existencia, una luminosidad que da sentido a todo, a la salud y a la enfermedad, a la confianza en los demás para llevarles siempre una acogida, una sonrisa que les haga salir de sí mismos. A este mundo nuestro, a esta gente que nos rodea, tenemos la obligación de darles un estilo de vida distinto. No todo está en la técnica, en “progresar” a costa de la propia persona. Cada persona es un tesoro porque es un hijo de Dios y, cómo no, un hermano mío y a quien tengo el deber de hacerle partícipe del tesoro de mi fe. Nos tiene que importar y mucho si los que conviven conmigo son felices y, si no es así, ayudarles a que descubran a Aquel que ha amado tanto al hombre que ha dado la vida por todos y para todos.

Eladio Martín.

VIDA DE IGLESIA

El método de evangelización de Jesús

En esta semana de la octava de Pascua hemos leído los encuentros del Resucitado con sus discípulos. Se mantiene el mismo estilo del Señor: sencillez, personalización, profundidad de la experiencia que transforma y capacita para la misión. Después de la humillación de la cruz podríamos haber esperado que por fin Jesús usase de su poder no solo para curar y dar de comer a los demás, sino también para mostrar su victoria sobre los enemigos de Dios. Pero no fue así. Su estilo sigue siendo coherente con el Corazón misericordioso de Dios, el cual, continua su método admirable: conquistar los corazones para así llegar al mundo entero.

Jesús al acercarse a las mujeres, a los caminantes a Emaús, a Pedro y los apóstoles, se presenta de improviso (no se deja controlar), muestras sus llagas de crucificado (para no dejar duda que es el mismo que nos amó hasta el extremo de la cruz), derrocha paz y alegría (así disipa el temor y el peso de la culpa de los que no habían sido fieles), promete el don del Espíritu Santo para llevar a todos los pueblos y corazones la salvación que la Iglesia deberá anunciar y transmitir eficazmente.

Si ahora intento pensar cómo esto se puede aplicar a la vida de la parroquia al termina la Semana Santa torrijeña, tengo que hacer un esfuerzo para no caer en buenismos (decir frases hechas vacías) ni en simplificaciones (cómo si esto fuera arte de magia) ni en derrotismos por anticipado (como si la realidad actual nos impusiera una desesperanza sobre la posibilidad de vivir aquí y ahora el don inmenso que de hecho hemos recibido).

El don del Espíritu Santo nos ayudará el discernir cómo, dónde y cuándo vivir la fe en Cristo vivo. Pero las pautas están ahí para seguirlas. El Maestro nos ha dejado claro que la urgencia de la evangelización no es lo mismo que las prisas por conseguir los frutos de nuestro trabajo pastoral. El fuego del corazón ilumina y da calor. Ese fuego es el que hay que alimentar y extender. Sin concesiones a la mediocridad y sin sentirnos derrotados cuando no llegamos a los objetivos que nos habíamos propuesto.

Se nos repite siempre que los evangelizadores que sirven de instrumentos para el Señor son los que perseveran en la alegría y en la confianza en el poder del Señor. Igualmente hemos oído muchas veces que si queremos ir rápido es mejor hacerlo solos pero si queremos llegar más lejos en la misión hemos de vivirlo en comunidad.

En este domingo en que celebramos el aniversario de la adoración perpetua de nuestra parroquia, reafirmamos la prioridad de la oración como sustento de la caridad. Y pedimos al Señor el don de ser coherentes con la caridad para que nuestra oración no sea una evasión egoísta.

Evangelizar es llevar a los hombres y mujeres al encuentro con el Señor vivo. El que está esperándonos en la Eucaristía nos alienta a seguir el estilo pastoral que El llevó a practicarlo con valentía y confianza.

José María Anaya Higuera, Párroco.

